



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO X.

Madrid.— Miércoles 5 de Noviembre de 1883.

NÚM. 434.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer Domingo 4 de Noviembre de 1883.

PRESIDENCIA DE D. SIMON PEREZ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte: minutos.		
								frios.		fuego		Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.		Intentos.	Desarnes.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1. Cabrero.	Excmo. Sr. D. José Pereira Palha Blanco. — Blanca y azul.	Rodriguez. Fernandez.	2 2	1 "	" 1	" "	Rejoneado.	" "	" "	" "	" "	Josito.	3 14	7 3	" "	" "	" "	1 2	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	12		
2. Sombbrero.	D. Eduardo Schelly. — Blanca y azul.	Artillero. Baston. Rodriguez.	4 2 2	" " "	1 1 1	" " "	Bienvenida. Pulguita.	2 1	" "	" "	" "	2 "	Bocanegra.	2 "	" 13	3 "	" "	" "	1 3	" "	" "	" "	" "	" "	" "	8		
3. Veneno.	Excmo. Sr. D. José Pereira Palha Blanco. — Blanca y azul.	Artillero. Baston.	4 3	" "	" 1	1 "	Morenito. Quilez.	2 1	" "	" "	" "	3 "	Gallito.	3 4	7 "	" "	" "	" "	1 3	" "	1 3	" "	3 "	" "	12			
4. Desertor.	Idem.	Artillero. Baston. Rodriguez.	2 5 1	" " "	1 " 1	1 1	Lopez. Pulguita.	2 1	" "	" "	" "	" 1	Bocanegra.	1 1	16 1	" "	2 "	" "	2 1	" "	" "	" "	" "	1 "	7			
5. Cuervo.	Idem.	Artillero. Baston.	4 3	" "	1 1	" 1	Almendro. Quilez.	2 1	" "	" "	" "	" "	Gallito.	1 "	2 2	" "	1 "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	2			
6. Gitano.	Idem.	Rodriguez. Fernandez.	2 1	" "	" 1	" "	Rejoneado.	" "	" "	" "	" "	Josito.	4 8	6 4	" "	" "	" "	2 8	2 "	" "	" "	" "	" "	" "	19			
TOTALES.			37	1	10	5		12	"	"	"	6		14	27	51	13	"	3	"	8	17	2	1	3	1	60	

Los toros primero y sexto han sido rejoneados por los caballeros portugueses D. Luis Do Rego da Fonseca y D. Alfredo Tinoco da Silva. El primero de estos señores sólo clavó un rejon al primer bicho, previas tres salidas falsas. Al sexto prendió tres rejones por cuatro salidas. El caballero Tinoco clavó dos al primero, por una salida, y cuatro al último, saliendo siempre en firme.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

**Corrida extraordinaria verificada el día 4 de Noviembre de 1883.**

La temporada del año actual ha tenido añadidura, pero una añadidura internacional, esto es, una corrida de mezcla dispuesta para el día de ayer, con toreros y toros portugueses y españoles.

A las dos y media, esto es, tempranito y con sol, estábamos ya esperando la fiesta cuyo programa era el siguiente:

1.º Dos toros de la ganadería portuguesa de D. José Pereira Palha Blanco, que serían rejoneados por los caballeros Sr. Luis Do Rego da Fonseca Magalhaes y Sr. Alfredo Tinoco da Silva. Estos dos toros debían ser picados después por los picadores españoles Fernandez y Rodriguez, muy conocidos en su casa, y muertos á estoque por Joseito.

2.º Cuatro toros de la misma ganadería, jugados en lidia española por los espadas Bocanegra y Gallo, estando de tunda Baston y el Artillero.

Los toros lidiados á la portuguesa debían ocupar el primero y sexto lugar.

Antes de comenzar la fiesta se anunció en un cartelillo, que habiendo sido desechado un toro del Sr. Pereira, se sustituiría con otro de Schelly, de Cádiz.

A la hora fijada hicieron el paseo las cuadrillas, marchando después de *Os netos* (alguaciles), los citados caballeros, que vestían á la usanza portuguesa y montaban preciosos caballos.

El Sr. Tinoco llevaba casaca morada de terciopelo.

El Sr. Do Rego casaca negra.

Hecho el paseo mudaron de caballo los ginetes portugueses y se dió suelta al primer cornúpeto.

Llamábase *Cabrero*, y era negro, bragado, rabricano, apretado y alto de cuerna.

Eso de tener nombres españoles los toros portugueses, debe ser una de tantas invenciones de la empresa española que nos rige.

El Sr. Tinoco quebró dos rejoncillos y salió en falso una vez.

El Sr. Do Rego no clavó más que uno y salió tres veces en falso. El presidente mandó tocar á pizar enseguida, y los caballeros, aunque fueron muy aplaudidos, no pudieron lucir lo que era de esperar.

Y salieron los picadores Rodriguez y Fernandez, no sabemos para qué, porque el toro podía ser muerto después de los rejoncillos sin ningún inconveniente.

Rodriguez dió un marronazo y puso dos varas en mal sitio.

Fernandez clavó dos puyazos, uno en el rabo, sin exageración alguna, y cayó al suelo sin novedad para la familia.

El toro carecía de poder aunque era voluntario.

Se tocó á matar sin más preliminares, y Joseito, que vestía azul con oro, soltó el brindis y se aproximó al bicho, que estaba incierto, con la vista desparrramada y con más piés que veinte liebres.

Hé aquí la faena del chico.

Tres naturales, cinco con la derecha, siete altos, tres cambiados y un pinchazo á volapié.

Dos con la derecha, siendo arrollado, y otro pinchazo como el anterior.

Seis con la derecha y una estocada á la carrera, inverosímil y nunca vista. ¡Como que fué un bajonazo en el brazuelo contrario á la muerte! Lo que decía un vecino mío:

No hay que censurar al chico; estos toros no saben castellano; cada país tiene sus rarezas, y en Portugal se tira una estocada á un toro y resulta herido el presidente, pongo por caso.

Joseito descabelló al primer intento.

Salieron para la lidia española los picadores Baston y el Artillero, y se soltó el segundo toro. Pertenecía á la vacada del Sr. Schelly, de Cádiz,

diz, y era negro, gacho, apretado y de bastantes patas.

Se llamaba *Sombrerito*.

El animal salió con verdadero coraje del encierro, y acometió con ganas á los piqueros, revelando más poder del que hubiese agradado á la gente de mona.

El Artillero picó cuatro veces y cayó al suelo en una ocasión sacando mal herido el penco.

Baston puso dos varas y sufrió una caída gorda perdiendo el jaco.

Rodriguez puso otras dos varas y cayó también, pero al descubierto.

Bocanegra se agarró á la cola del toro y lo coleó en toda regla, rematando la suerte con limpieza y elegancia. En el momento de hacer esta operación cayó el toro al suelo, y Bocanegra siguió agarrado á la cola hasta que se levantó el cornúpeto y pudo terminar el coleo con todas las reglas del arte.

El público prodigó una ovación al diestro.

De eso no hemos visto nada en toda la temporada que acaba de transcurrir.

Tocaron á banderillas, y Bienvenida clavó dos buenos pares cuarteando previas dos salidas falsas. Pulga dejó otro par de los pintados, al cuarteo también.

Bocanegra asió acto continuo los trastos, y largó al presidente un discurso largo. El hombre tenía mucho que decir, porque hace mucho que no trabaja en Madrid.

Parando bastante los piés dió dos pases naturales, cuatro altos, tres cambiados y citó á recibir señalando un pinchazo en buen sitio sin mover los piés.

Palmas.

Después de otro pase alto señaló un pinchazo alto también como el anterior.

Por último, después de un pinchazo á un tiempo, previos dos pases altos, el toro se arrimó á las tablas, y allí, después de cuatro altos, atizó una estocada buena á volapié que acabó con el bicho.

El puntillero lo levantó una vez del suelo.

Bocanegra, que vestía de verde y oro, fué estrepitosamente aplaudido.

La verdad es que de todo lo referido no hemos visto nada en la temporada que acaba de transcurrir, á pesar de la faena de los matadores escriturados.

El tercer toro se llamaba *Veneno*, y pertenecía, como todos los restantes, á la vacada del señor Pereira Palha Blanco, etc., etc., etc.

El animal, que salió del toril como disparado por un resorte, era retinto, alto de cuerna y bastante bien servido en la cantidad de madera para hacer cucharas, que le había adjudicado la naturaleza.

El Gallo le dió una verónica, pero el bicho no hizo caso de dibujos semejantes.

Con alguna voluntad para arrimarse á los piqueros, *Veneno* no se estaba un momento quieto y más bien parecía hecho de rabos de lagartija que de carne de buey.

El Artillero clavó cuatro puyazos, sin novedad en su persona. Lo único digno de mencionarse en estas varas es que fueron muy malas.

Baston pinchó tres veces, sufriendo una caída sin dolor, á la vista por lo menos.

Los piés de *Veneno* traían á mal traer á la cuadrilla.

El Gallo dejó una vez el capote.

Almendo hizo lo mismo dos veces.

Y no hubo un individuo que no se viera apurado alguna vez teniendo que tomar las tablas ayudado por la rés.

El bicho se coló también en el callejón una vez por el 5 é intentó hacerlo por el 1 y por el 6.

El Morenito clavó un buen par de banderillas cuarteando, salió tres veces en falso (una por haberse caído el toro al ir á meter los brazos) y dejó un par caído á la media vuelta. El Quilez clavó un par de sobaquillo y casi al relance.

El Gallo, que vestía de morado y oro, soltó su brindis correspondiente, y empezó la caza de su adversario, porque aquello fué una cacería según lo huido que *Veneno* llegó á la muerte.

Apunten Vds.

Un pase natural, uno con la derecha, tres altos y un pinchazo.

Uno con la derecha y otro pinchazo.

Uno alto, uno con la derecha y otro pinchazo.

Uno natural, uno con la derecha, tres altos, uno cambiado y una estocada delantera, tirán, dose desde largo.

Al toro se le quitaron las ganas de correr, y el espada, después de dos intentos, descabelló en dos veces, es decir, tocando algo una vez y rematando á la segunda.

Y salió el cuarto, llamado *Desertor* por los padrinos españoles, que á la cuenta han tenido en la pila á los toros portugueses.

Apareció con bastantes patas, y era negro, liston, bien puesto y bien surtido de carnes.

Bocanegra se abrió de capa y le dió cuatro verónicas y una navarra.

¡Pero qué verónicas! ¡Y qué navarra!

De esas que recuerdan otros tiempos del toreo, tiempos en que la gente toreaba con los brazos y no con las piernas, tiempos que han pasado para no volver, por lo visto.

El público entusiasmado aplaudió aquel capeo que no es el que ahora se estilaba.

Y de esto tampoco hemos visto nada en la temporada que acaba de transcurrir.

*Desertor* empezó con voluntad y cabeza, aunque se sintió pronto al hierro.

El Artillero puso dos varas y sufrió una caída con pérdida de un caballo.

Baston mojó cinco veces sin caer al suelo ni perder el equilibrio.

Rodriguez pinchó en una ocasión y sufrió un regular batacazo, perdiendo el potro.

El toro se acercó á un alguacil y estuvo algunos segundos conversando con él.

El diálogo fué poco más ó menos el siguiente:

—*Dígame o señor neto: istos farpeadores nao quiebran á farpa.*

—No entiendo jota; yo no hablo más que español.

—¡Ah! yo también lo hablo, porque mi abuela era una vaca de Sevilla. Pues decía que estos ginetes no quiebran rejoncillos como otras tardes; además llevan trajes que nunca he visto y hasta la plaza me parece otra.

—Estos ginetes no quiebran más que sus costillas cuando caen, y no se llaman farpeadores, sino picadores.

—¡Calle! entonces estamos en España.

—Justo.

—¡Entonces me van á matar!

—Claro.

—¿Sí, eh? pues antes voy yo á reventar á todo el género, y si salto las tablas empiezo por usted. ¡Matarme á mí, eh...!

Y lanzando un rugido, se fué en persecución de los chicos.

Ramon Lopez le clavó dos pares de palos, uno abierto y otro bueno, todo cuarteando.

Pulguita clavó un par desigual al cuarteo é hizo una salida falsa cuando ya estaban tocando á matar.

*Desertor* comenzó á huir, y Bocanegra no pudo lucirse, como sin duda deseaba hacerlo.

Después de un pase natural, siete altos, uno cambiado y dos de pecho, dió un pinchazo sin soltar á un tiempo.

Sufrió luego un desarme por haberle pisado la muleta el toro, y después de un pase con la derecha y siete altos, dió una estocada á un tiempo algo caída.

Por último, después de dos altos, dió una estocada á volapié, siendo trompicado y derribado al suelo por ahondar el estoque en el lance. Aquello fué una especie de lucha á brazo partido.

Como la estocada iba bien dirigida, el toro retrocedió y cayó muerto en el acto.

Si no el que lo pasa mal es Bocanegra.

El público premió su valentía con una ovación completa.

El quinto se llamaba *Cuervo*, y era negro, veleta y de piés.

APRECIACION.

En la vacada del Sr. Pereira se conoce que educan á los bichos para locomotoras.

Jaro dejó el capote en los cuernos y el Morenito se lo recogió de tan peligroso sitio con gran finura.

Cuervo empezó con voluntad pero se sintió pronto al castigo como casi todos sus compañeros.

El Artillero clavó cuatro puyazos y cayó al suelo en una ocasión. De estas cuatro varas dos fueron clavadas en la mitad posterior de la res. Todo es toro, pero no todo es arte ni cosa que lo valga.

Baston pinchó tres veces y sufrió una caída perdiendo el caballo.

Bartolesi, que debía picar como reserva, no apareció en el redondel más que durante la lidia del primer toro para dar un paseito.

No queriendo el torete más jarana con los picadores se varió de suerte.

Almendo clavó un par de banderillas caído y otro muy bueno. El Quilez dejó uno bueno cuarteando.

El toro llegó á la hora de la muerte hecho un borreguito, con piés, acudiendo sin recelo al trapo y sin mostrar ninguna mala intención.

—¿Cómo se matan los toros que están en esas condiciones?

—Recibiendo, dice el arte.

Pero, que si quieres; le tocaba al Gallo y los modernos, con ciertas excepciones, no entienden de esas cosas.

Cifándose mucho dió un pase natural, dos altos, dos cambiados y una estocada honda contraria, á volapié.

El toro tuvo bastante con este saludo.

El espada oyó palmas.

Salieron nuevamente los Sres. Tinoco y Do Rego y se dió suelta al sexto toro, que era negro, cornicorto y apretado.

Se llamaba *Gitano*.

El bicho acudió con codicia á los caballeros y las suertes resultaron lucidísimas, entusiasmando al público, que no cesó de aclamar á los ginetes.

El Sr. Tinoco clavó cuatro rejonazos sin hacer ninguna salida falsa.

El Sr. Do Rego quebró tres, saliendo cuatro veces en falso.

Ambos demostraron ser buenos inetges, y alcanzaron una grandísima ovación.

Durante esta parte de la lidia, el Gallo quiso capear al toro á pesar de las protestas del público, que no quería ver más que á los caballeros, y se vió casi arrollado por la fiera, teniendo que tomar las tablas poco ménos que de cabeza y perdiendo capa y montera.

Retiráronse los caballeros con sus glorias, y salieron Rodríguez y Fernandez á ejecutar la suerte de varas.

El primero puso dos puyazos, sin novedad alguna.

El segundo clavó una vara, y tuvo una caída de las gordas.

Joseito cogió los trastos de matar, y empezó una verdadera refriega con el cornúpeto.

Salvo error de pluma ó suma, hizo todo lo que sigue:

Dos naturales, uno con la derecha, dos altos, cuatro cambiados y un pinchazo á un tiempo.

Tres con la derecha y un pinchazo en hueso.

Uno con la derecha, uno alto y una corta caída.

Dos naturales, dos con la derecha, tres altos y un pinchazo.

Primer aviso de la autoridad.

Un pinchazo sin soltar.

Otro idem bajo.

Otro como el anterior.

Otro dejando el estoque clavado.

Otro idem sin soltar.

Segundo aviso.

Una estocada á la carrera caída.

El espada fué ayudado desde los tableros como se acostumbra á hacer por la debilidad de los presidentes.

El toro debió morir voluntariamente para descansar.

De los toros portugueses solo el cuarto tenía verdadero aspecto de res brava; los demás estaban flojos de carnes y tenían aspecto poco fino. Se han distinguido por sus muchos piés y han llegado á la muerte inciertos y huidos, con excepción hecha del quinto, que llegó á este lance hecho un borrego. En el primer tercio dieron poco juego: mostraron alguna voluntad, pero su sintieron pronto al hierro, distinguiéndose por se poder el cuarto. El toro del Sr. Schelly fué de mucho poder en el primer tercio y empezó con coraje la pelea, pero se sintió también pronto al hierro. En la muerte se quedaba.

Los señores Tinoco y Do Rego, muy bien, demostrando que son ginetes y que tienen corazón. El Sr. Tinoco estuvo más trabajador que su compañero y quebró mayor número de rejoncillos.

**Bocanegra** nos sorprendió, á los que hacia mucho tiempo que no le veíamos, con algunas cosas buenas. El coleo al segundo toro y las verónicas al cuarto, fueron superiores y particularmente las últimas son de las que no se veían en la plaza de Madrid hace mucho tiempo. En la muerte de su primer toro estuvo muy parado, llegando á la cabeza con el trapo liado; intentó la suerte de recibir dos veces, sin mover los piés, y por quedarse el bicho no se realizó, pero señaló dos buenos pinchazos por alto, y la estocada á volapié fué también buena. En su segundo toro pasó regularmente y reveló verdadero valor, tirándose por derecho hasta el punto de cometer verdaderas temeridades, como la que le costó el ser tropicado. Bocanegra no dió más que un pase con la mano derecha en sus dos toros, y todo su trabajo es digno de aplauso y de que lo imiten muchos diestros afamados que jamás intentan suerte alguna ni manifiestan la voluntad que ayer demostró Bocanegra por agradar al público.

El **Gallo** movió los piés en su primer toro como siempre; aquello fué un verdadero zapateado en los primeros pases. Despues, cuando el toro se huyó, no puede decirse nada, pero en los primeros pases es digno de censura; la estocada fué regular, y buena la que dió á su segundo toro, al que pasó con más arte pero sin parar tampoco los piés, que es lo esencial para dar pases de muleta. A los toros portugueses se les debe empujar bien en el trape y aprovechar lo más pronto que se pueda, porque los muchos pases les aburren. En su primer toro pudo apreciar la veridad de lo que aseguramos.

**Joseito** muy mal en sus dos toros; no tiene disculpa por las condiciones especiales de las reses portuguesas, porque manejando la muleta de otro modo, empapando á los toros, hubiera podido quedar con más lucimiento al herir. Los toros humillan siempre si se sabe hacerlos humillar, y se pueden herir bien cuando el espada se coloca en corto y se tira por derecho. Esto es lo esencial, y mientras esto no se practique no hay que pensar en matar toros.

Los picadores, bastante malos en general.

De los banderilleros, Pulguita, Bienvenida y Almendo.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, idem.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN TARRAGONA.

Corrida verificada el día 21 de Setiembre de 1883

¡Qué país, *mare de Deu*!  
(permitid que cite nombres)  
país donde hay estos hombres:  
Torres, Cañellas, Andreu.  
Donde hay mujeres de gala,  
con unos ojos ansina,  
y una sosieá taurina  
y una porción de chavala  
que á Cristo le dan el ópio,

sarvo la comparacion.

¡Qué entusiasmo! ¡qué fruision!

Vide con un telescopio

á más de cuatro barbianas

de esas que hay en Tarragona.

¡Caballeros qué presona!

¡Qué rostros pa de mañana!

Paesia aquello er nón plú

de la grasia y la finura.

¡Señore, que criatura!

y qué garbo y qué... Jesú.

Sei toro de Antonio Hernandez

están en el restaurant.

La plaza está casi llena,

y la gente dislocá.

Ver toros en Tarragona

es cosa denusitá.

Rafael y Paco Sanchez

presiden er funerá,

y de chandermes de tanda

er Dientes y Chuchi están.

Toca un clarin con sordina

er toque é degoyar,

y salen los arguacile

y escomiensa er parmeá.

¡Señore lo que es la fiesta!

La gente estaba cortá

viendo de salí la tropa

vestía y uniformá,

porque estas cosas en Fransia,

y en París y el Anterdam,

tienen mucho más salero

que un *confito universá*.

Ya salen los picaore

y escomiensa el voseá,

y esta la gente lo mismo

que si se fué á pronunsiá.

Luses, calor, alegría,

y mujeres jasta ayá.

¡Olé! Vivan Tarragona

y Santa Tecla y la mar.

SENTIMIENTOS.

¡Pobre tio Capa! Lo que es el privilegio de los años; despues de las penalidades que tiene sufridas con toros y toreros, ir á venir á un extremo de España, á romper plaza, como aquel que dice; inaugurar una revista, teniendo que seguirle explicando los múltiples acontecimientos de la corrida, los competentísimos revisteros de la coronada villa, cosa es que apura y hace ponerle las antiparras lo más limpias posibles, para no perder detalle y salir lo más airoso de su cometido.

Allá vá, pues, y sea lo que Dios quiera.

El simpático Gobernador civil, Sr. Larroca, despues de todos los sucesos que indefectiblemente preceden á una corrida, agitó un planchado pañuelo de batista, de la más fina, y salió al redondel,

*al ronco son de la tartárea trompa*

Lamparillo.

toro de menor cuantía, negro, bragao, alistonao en castaño, fino de pelo, y con el alfiletero bien colocado. Los chicos, como aquél que quiere suprimir facultades, le dan antes que aguante el primer puyazo, *once capotazos*. Por fin se lia con el Chuchi y Pepe Calderon en nueve ocasiones, correspondiendo al primero cinco, fotografiándose en el redondel para *in eternum* y perdiendo un falsificado potro.

Cuatro le tocan á Pepe y se queda á pié.

Atinadamente se ordena cambiar de suerte y salen á cumplir el presidencial mandato Gallo y Juan Molina. Ambos vestían de día de trabajo; el primero morado con plata; lila un poco oscuro con oro, el segundo. Deja el primero, bastante pasado, un par de muchas cintas al cuarteo y despues de su compañero otro de las comunes en igual forma: Juanillo, prévia una salida en falso, no por su culpa sino por colarse el toro, dejó en el morrillo una pajarera. Y allá vá el maestro Rafael, muy majo y muy lucido, con el vestido de los éxitos, grana con oro y faja y pañoleta verde mar.

Se llega al palco que preside la fiesta, y dice, con esa gracia cordobesa que Dios le dió: «Brindo

por la presidencia, por Tarragona, por los forasteros y por las niñas bonitas.» Pasa al cornúpeto tres veces al natural, dos con la derecha y otras dos veces de pecho, dejándose después ir con una media estocada que resultó ida, por el arranque natural del matador. Una pequeña faena hizo posteriormente que Rafael se luciera con un buen descabello á la primera vez. Palmas repetidas y justas por todo el público.

¡Ah! me olvidaba decir que el maestro hizo dos quites asombrosos por los que le envía sus plácemes.

EL TIO CAPA.

### Bordador.

Recibidos los trastos de mano de *El tio Capa*, mi correligionario y cómplice, parezco y digo, como mejor proceda en derecho, que:

Salió del encierro el segundo bicho de Hernandéz, llamado *Bordador* y vestido de negro, mulato por más señas, meleno para mayor decoro y cornicorto para mayor modestia. Traía astillado el piton derecho y despuntado del zurdo...

¿Del zurdo? Bien sabe el Dios del toreo político que nunca he aludido á la izquierda dinástica con más satisfacción que en este instante, en que un periódico fusionista me dá la alternativa de revistero en puntas constitucionales.

Pues el bicho—y vuelvo á él después de haberme entretenido en darme par de verónicas á la izquierda, pisó el ruedo con pocas ganas de guerra, pero con muchas cicatrices de pasadas lides. Junto á la paletilla derecha llevaba una *mijita é corná*, como dice un flamenco de Reus, que daba horror el verla. Por lo visto, entre los toros anda tan perdido el respeto á la familia como entre las personas... Verdad es que entre las personas se han adoptado, en cambio, muchas costumbres de los toros. ¡Supongo que en esto de los cuernos estaremos en todas partes á la altura de Madrid!

Pues el bicho—y van tres veces que hago como que voy y vuelvo—se metió con la gente de á caballo hasta cinco veces, recibiendo la primera vara de Pepe Calderon, el cual sacó horrida la jaca, ó el jaco, que en esto de los sexos hípicas no estoy *molt fort*... (¡Ya he tomado el olivo en catalán!)

Chuchi dió tres garrochazos al cornúpeto, uno de ellos bueno, y Pepe vareó una vez más, sufriendo una caída monumental—digo, *ciclópea*, que estamos en Tarragona—y quedando al descubierto, Rafael al quite, *fet un noy molt brau*... (¿Me voy luciendo?)

Blando y de poca cabeza en el primer tercio, tampoco hizo el toro gran cosa por lucirse en el segundo. Pablo Herraiz—*lo didot*, que decía al verle uno que ha estudiado tauromaquia en las obras de Serafi Pitarra—cuarteó al bicho con un par de banderillas de sorpresa, entrando en regla, y repitió con otro par en la misma suerte. El decano de los palilleros vestía de carmesi y plata, con cabos azules.

Valentin Martin, que iba de verde bronce y plata, con cabos de color de rosa, salió en falso una vez y cuarteó á ley un par de las de adorno, repitiendo con otro bueno al relance.

Palmas á los muchachos y miradas de indignación á la rés, que se quedaba en la suerte... Aunque esté de quedarse no debo censurarlo en un periódico de la situación; porque para quedarse en la suerte no hay como Sagasta.

Y Paco Sanchez—que es, como si dijéramos el otro Frascuelo, y no el Frascuelo de verdad, sino el Frascuelo verdadero, con lo cual se arma uno un lio que ni Martos lo desenreda—prendió (1) los trastos de matar y brindó ante la pre-

(1) ¡Prendió! Esto es lo más castizo en Sabadell.

sidencia. Concedida la vénia por el señor presidente, se fué hácia el bicho, y...

Pero de la brega que dió Paco á la rés puedo hablar muy poco, porque el que viene á Tarragona no viene á ver toros ni toreros, sino muchachas guapísimas y elegantísimas... En el palco número 25, pongo por caso, estaban las hijas del señor Conde del Asalto, la del señor Conde de Rius y las señoritas de Canals, que son varias bellezas distintas y una sola maravilla verdadera.

La brega de Paco fué corta. Después de cuatro telonazos con ambas manos dió media estocada tendida y otra arrancando, que dejaron al animal á punto de morir. Un descabello á la primera concluyó con él.

Muchas palmas al diestro, que por cierto no disfruta de la cabal salud que yo para mi deseo... Sirva esto de descargo suyo y mio.

Y ahí va *Kan-King*, el ilustre revistero de *La Iberia*, que es uno de nuestros primeros chinos...

Quiero decir, fusionistas.

SObAQUILLO.

(Se continuara).



Nuestro colega *El Tendido* ha dejado de publicarse, sustituyéndole en el estadio de la prensa un nuevo periódico titulado *El Canguelo*, del que anoche se publicó el número primero.

También en Valencia ha visto la luz un nuevo periódico taurino, ilustrado con cromos, titulado *La Muleta*.

Deseamos á los nuevos colegas larga vida y el mejor acierto en la crítica de las lides taurinas.

**Contratos.**—Dice anoche un colega que es prematuro cuanto se diga de escrituras firmadas por la empresa de Madrid con los diestros que han figurado en la última temporada.

Mucho se alegraría la mayor parte de la afición madrileña de que resultaran inexactas nuestras noticias, pero los interesados aseguran que ya tienen el contrato en el bolsillo.

**Tienta.**—Se ha verificado en Sevilla en el cerrado de la Abundancia, el tentadero de los becerros de la ganadería de D. José Adalid. El número total debecerros tentados, fué el de 75, aprobándose 66, ó lo que es lo mismo, nueve fueron reprobados.

También se tentaron los tres que habían de echarse á las vacas, siendo escogido uno de pelo negro lombardo, número 88, y otros dos berrendos en negro, tomando entre todos 60 puyazos.

Las colleras que corrieron fueron 11, compuestas de los Sres. Leanis (D. Pedro) con su conocedor, Polera (D. Luis) con Rodríguez (don Eduardo), Calcaño con Antonio Diaz, Angulo, Bustillos, García (D. Miguel) y otros.

Una de las colleras que más se distinguieron, á pesar del poco tiempo que llevan de practicar esta afición, fué la que se componía de los señores Sequeira y Escandon.

Las faenas fueron dirigidas por el Sr. Adalid (D. José) y su conocedor Sr. Molina. Entre los concurrentes estaban también los Sres. Adalid (D. Augusto y D. Hipólito), Fuentes, Leconte y José Lara (*Chicorro*).

**Nuevas plazas.**—Se proyecta construir un circo taurino en Torrelavega (Santander), y también se acaricia la idea de construir otro en Reinosa.

**Sevilla.**—La corrida de toros organizada por la hermandad y cofradía del Santísimo Cristo de la Salud, establecida en la iglesia de San Bernardo, habrá tenido lugar ayer.

En la lidia tomarían parte Lagartijo, Currito y Paco Frascuelo; este último en sustitución de su hermano Salvador.

Los toros dispuestos pertenecían á la vacada de D. Rafael Laffite y Castro, antes del duque de San Lorenzo.

Las moñas y banderillas eran de lujo y del mejor gusto.

En Sevilla se creía que el despejo lo efectuarían los cuatro alguaciles de la plaza de Madrid, con sus trajes de lujo; pero creemos que esto no habrá sido cierto.

**Frascuelo.**—Parece que en vista de la mejoría que presenta la lesión que este diestro sufre en el dedo, se ha suspendido por ahora llevar á cabo la amputación que se pensó hacer.

Nos alegramos de la mejoría, y deseamos no haya lugar á pensar nuevamente en la amputación suspendida.

**Defuncion.**—El conocido labrador y ganadero D. Antonio Miura, ha tenido la desgracia de perder á su respetable hermana doña Josefa, que por sus virtudes era unánimemente estimada.

A su funeral y entierro verificado en la iglesia de San Juan de la Palma el domingo á las diez de la mañana, concurrieron infinitas personas, dando prueba evidente de las muchas simpatías que goza en Sevilla la distinguida familia del Sr. Miura.

**Mejoria.**—La esposa del conocido espada José Campos (*Cara-ancha*), doña Nieves Suarez, se encuentra ya en su casa de Sevilla, bastante mejorada de la grave enfermedad que venia padeciendo.

**Insistimos.**—Las corridas anunciadas con toros de una ganadería deben ser suspendidas si las empresas no tienen reses de la misma vacada con que sustituir las que sean desechadas al hacer el reconocimiento.

Esto debió hacerse ayer sin consideraciones á nada ni á nadie, si efectivamente el toro desechado en el apartado tenía algun defecto que le imposibilitara para la lidia.

Solo pueden y deben admitirse para suplir en estos casos, toros en completo estado de sanidad, que procedan de ganaderías acreditadas.

No siendo así, volvemos á repetirlo, las corridas deben suspenderse.

Poniendo en práctica este procedimiento no se darían casos, con la frecuencia que ahora sucede, como el ocurrido en la corrida del 21 del pasado mes.

**Tienta.**—Ha terminado la que en el cerrado del Conde, isla Menor, se ha verificado en la ganadería de D. Antonio Miura.

El resultado no ha podido ser más excelente, puesto que de 152 novillos tentados, han merecido aprobación 139, presentándose todos ellos bravucones y de buenas libras.

Una numerosa expedición de aficionados y el diestro *Cara-ancha* han asistido al cerrado.

Entre los que formaban las colleras, figuraban D. Eduardo Miura, D. Pedro Leaniz, D. Luis Polera, D. José Adalid, D. P. Paul y D. José Calcaño, que se distinguió.

Además estuvieron allí los señores Polera (D. José), Adalid (D. Hipólito), Ibarra, Udaeta, de Madrid, y el ganadero portugués Palha.

Tres caballos mataron los futuros toros, hiriendo también al que montaba D. José Adalid y haciendo un tumbo al de D. Federico Leaniz (hijo).

### ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—8 1/2.—F. 66 de abono.—T. par.—Los Martinetes.—El baile en tres actos, Excelsior.

Entrada general, 1 peseta.

ESLAVA.—8 1/2. T. 3.º.—Política y tauromaquia.—Es una malva.—Dulces amargos.—La salsa de Aniceta.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.